

Evolución

**Dr. Enrique Domville*

Estudiando al ser humano, nos encontramos, que en el tiempo transcurrido sobre la faz de la tierra ha procurado mejorar su manera de sobrevivir, adaptarse a circunstancias que la naturaleza obliga, asociadas a nuestras necesidades básicas para mantenernos con vida y desarrollar nuestro potencial de manera personal o aunada a objetivos grupales.

Desde la época de los sofistas con Sócrates se inicia un estilo de buscar la verdad, el conocimiento y el tener una idea de sí mismo lo más cercana a su realidad (la respuesta única ante una situación dada, en condiciones de espacio tiempo, que son modificables, pudiendo ser actitudes diferentes ante el mismo estímulo).

Nosotros a través del aprendizaje evolucionamos y nos adaptamos a la técnica que ha cambiado y sigue haciéndolo.

El cambio de hábitos modifica el cuerpo, pudiéndolo hacer resistente, musculoso o simplemente dejarlo y tener una estructura deficiente, enferma y lábil.

El entrenamiento puede llegar a tal grado de precisión que permite hacer cosas extraordinarias como los atletas o las tropas de élite, en que por momentos anulan la respuesta emocional y solamente están condicionados al objetivo y la tarea que tienen que llevar a cabo.

Desde siempre la evolución está ligada a las aptitudes físicas, mentales y el éxito, es la combinación de ambas. Para esto siempre es indispensable el considerar que, como seres tenemos alternativas, algunas pueden ser placeres vanos y no medimos sus consecuencias, pero sentimos la afectación provocada por nuestra decisión (las cuales son de orden fisiológico, mental o material, relacionadas siempre a tiempo y espacio, sin prever las consecuencias de las mismas).

Siendo el ser, único en muchos aspectos, pero similar en otros con respuestas basadas en el conocimiento, entrenamiento, costumbre y con dos aspectos muy personales el deseo y la fe.

Nuestro interior ligado a pensamientos personales, asociados a deseos y basados en ocasiones a nuestra realidad, modificados por aquellos rasgos positivos o negativos de cada uno, ocultos tras el rostro, pero no de nuestra propia conciencia.

Aquellas características que nos hacen tener un comportamiento distinto ante distintos escenarios o diferentes personas, salen a flote y se luchan entre el querer y la presión de hacerlo, modifican nuestra fisiología y aparece la tensión denominada estrés, por no aceptar los hechos de que nuestra solución no es la deseada y por ende su resultado.

Según Max Scheler, el hombre es único e indivisible en su manera de actuar, pero Foucault nos dice que, hay que estudiarlo desde diferentes especialidades en materia.

Considero que, la evolución de los seres humanos, desde el punto de vista biológico ha consistido en mejorar en buenas condiciones el tiempo de vida, con la prevención y control de un buen número de enfermedades, aunque existen otras que aún persisten y poco se han modificado.

La evolución real está en la conducta, en la elaboración de armas, mejorando la destrucción y sobre todo en la de abrir brechas entre los seres humanos, en las posibilidades de unos de apenas alcanzar lo necesario para subsistir y evolucionan en ira, venganza y reclamo social con afectaciones de otros iguales y que estos también los domina la ira, pero en contra de aquellos que momentáneamente los hacen menos, a otros todo les sobra.

Esto como parte de la modificación del comportamiento, las adicciones a la tecnología, al gastar y demostrar lo que no somos y sobrevivir en la vorágine social, dividida en clases, los que tienen poder y los que no. La evolución social negativa puede llevarnos a la destrucción de la vida que tenemos o aspiramos positivamente tener. La respuesta en preguntarse, ¿si lo que hago es lo que debiera o lo que tengo o lo que quisiera hacer?

***Comisionado de Bioética del Estado de Oaxaca**
Emilio Carranza No.1221 Col. Reforma, Tel. (951) 5026588
Email: combioeticaoax@gmail.com



Comisión de Bioética del Estado de Oaxaca



@bioeticaoaxaca